

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY  
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

## JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN  
Lázaro Sierra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County (908) 352-6654  
Middlesex County (908) 352-6619  
Essex County (201) 352-7448  
Hudson County (201) 866-7754  
Fax (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA



## Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha  
Editor in Chief



## Simplifiquemos nuestras vidas (II) La sencillez y la Comunidad

"Tanto en el carácter, las maneras, y en el estilo, en todos los aspectos, la excelencia suprema es la simplicidad." Henry Wadsworth Longfellow

Para algunas personas la búsqueda de una respuesta cuando se busca la simplicidad radica en formarse de una manera comunitaria o colectiva.

La primera experiencia de Lucas Hansen sobre la vida simple o sencilla ocurrió en San José, California, cuando, como laico, él pasó una temporada con el Cuerpo de Voluntarios de los Jesuitas, institución que sirve a los pobres y a los marginados. Durante ese tiempo Lucas Hansen y sus compañeros voluntarios comieron casi siempre en un modesto comedor local. Y si bien muchas personas en la zona utilizaban sus carros para viajar, lo cierto es que las personas a quienes él ayudaba sólo se desplazaban en autobús y por eso también optó por utilizar este último tipo de transporte.

"Sin duda es una molestia", dijo Lucas Hansen. "Pero también crea más espacio para pensar. De acuerdo, ahora tengo tiempo para orar y estoy compartiendo la vida con las personas con quienes trabajo."

Esta experiencia tan directa con la vida sencilla terminó impactando fuertemente en Lucas Hansen así que optó por unirse a la Compañía de Jesús y continuar por ese camino. Después de convertirse en un sacerdote jesuita, el Padre Hansen comenzó a recibir \$75 al mes para sus gastos personales lo que significa tomar decisiones difíciles a la hora de comprar. Pero de alguna manera la situación se tornó más fácil.

"Como eramos 22 hombres en el noviciado compartíamos todo en común, y además estuvimos siendo ayudados por benefactores generosos", explicó el Padre Hansen. "Yo tenía más que suficiente a pesar de que no podía reclamar nada como mío."

El Padre Hansen también se dio cuenta de que se corría el riesgo de poner demasiado énfasis en contar cada centavo y hasta obsesionarse con la poca cantidad que se tenía. Pero ser parte de una comunidad jesuita le facilitó aceptar la generosidad de otros. Sin embargo, sigue siendo consciente de lo que compra y lo que gasta. "Yo trato de vivir frugalmente; una costumbre que facilita la situación", dice el padre Hansen. "Al hacer menos y gastar menos se requiere de menos, y crea más tiempo para la oración y la comunidad. Es humanización."

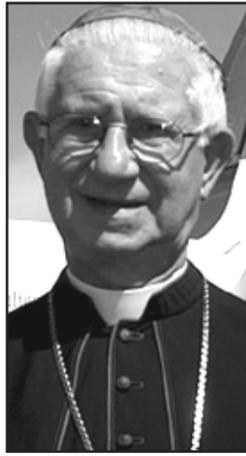
### SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquiera donación que usted ofrezca a The

## Perpetuan la memoria de Monseñor Román, Miami

Abelardo Garcia-Berry, corresponsal de La Voz

A pesar de la inclemencia del tiempo la multitud, en su mayoría fieles asistentes a la emblemática Ermita de la Caridad, en Coconut Grove, Miami, colmaron los alrededores del santuario, frente al mar, mirando hacia la isla de Cuba, con el pensamiento, como tantas veces lo hizo el consagrado pastor y mentor en el ideal de la libertad para su patria, justamente allí donde ahora, a tres años de su fallecimiento, se perpetua su memoria. Nadie mejor



Monseñor Agustín Aleido Román

que el padre Juan Rumín Domínguez, Rector del Santuario, quien con sus palabras iniciales del evento, nos llevó de la mano con amor y humildad, a lo que todos estaban disfrutando, la presencia inolvidable del Monseñor Agustín Aleido Román.

### PALABRAS DEL PADRE RUMIN

Queridos hermanos y amigos: Buenas tardes a todos.

Quiero expresar mi agradecimiento a nuestro Arzobispo Thomas Wenski, que ha querido presidir esta ceremonia y develar y bendecir la estatua en honor de nuestro querido y recordado Mons. Agustín Román. También al P. Richard Vigoa y los también sacerdotes P. Juan Sosa y P. Carlos Céspedes.

De igual manera agradecemos la presencia del alcalde de la Ciudad de Miami, Tomás Regalado y, por supuesto, a los familiares de Mons. Román, aquí presentes, (su hermana, cuñada, sobrinos, etc.) A todos los que hoy se han dado cita en la casa de la Virgen, a pesar de las inclemencias del tiempo, convencidos de la divisa martiana que "Honrar honra". También con nosotros Los Caballeros de Colón.

Un enorme agradecimiento a todos los que recordamos, con mucho amor a Mons. Román, para esos artistas, talentosos y también generosos, que han hecho posible esta hermosa obra, asociados en "RUN Art Foundry" (Fundación de Arte RUN), por las iniciales de sus fundadores: Reynold Stewart, Uldis López, Niels Moleiro y, por supuesto, al artífice principal de esta escultura, el joven escultor pinareño Alberto Noel Venereo. Dios los bendiga siempre en abundancia.

El agradecimiento mayor para todo este pueblo fiel, que manteniendo vivo el legado de Monseñor Román, siguen apoyando su obra más querida, la Ermita de la Caridad, una vez más, ustedes con sus generosas donaciones, la han hecho posible

Otra obra hermosa en la casa de la Virgen de la Caridad: en este caso, la instalación, de la estatua de quien fuera su fundador, y quien supo acogerles, por varias décadas, con amor, bondad y sencillez en este lugar dedicado a nuestra Madre y Patrona, Que el Señor compense con creces tanta generosidad y tanto amor.

En fin, se trata de una ocasión muy especial a pocos días de las celebraciones de la Virgen de la Caridad, en cuyo marco hemos querido ofrecer éste homenaje de recordación, al cumplirse ya el tercer aniversario de la partida de nuestro querido pastor, profeta y patriarca, como reza el título del libro biográfico que en su honor fue presentado, días pasados, en la Torre de la Libertad.

Hoy también queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a Dios por habernos regalado a tan buen pastor, develando esta estatua en su honor. Hojalá que este esfuerzo de nuestra comunidad ayude mantener vivo el legado de Monseñor Agustín Román, los valores que él supo encarnar a lo largo de su fructífero paso por éste mundo, teniendo a Dios en el centro de su vida y con un amor a su pueblo y a la libertad de su patria bien arraigados en el corazón.

En palabras de nuestro Arzobispo Thomas Wenski: el Félix Varela de nuestro tiempo.

La idea de la estatua surgió al escuchar tantas personas que, al visitar la Ermita, nos comentaban: "Nos parece estar viendo a Monseñor Román, rosario en mano frente a ese mar, orando por su patria..." Es ese gesto de fe y de esperanza el que hemos querido entonces inmortalizar con esta estatua que a continuación será develada.

Queridos hermanos, como podrán apreciar, se trata de una estatua colocada, no en un pedestal, sino a nivel del suelo, porque así era él: un hombre con el corazón en el cielo pero con los pies bien puestos en la tierra. Así queremos recordarle nosotros a partir de hoy, y así también podrán acercarse a él

(Pasa a la Página 14)

Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

## Septiembre 11 2001, una fecha para no olvidar

(Cortesía de Libertad.org)

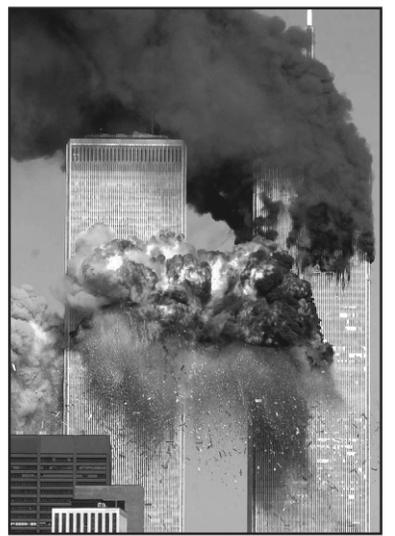
Fue en septiembre 11 del 2001 cuando un grupo de 19 terroristas tomó el control de cuatro aviones de pasajeros en territorio norteamericano, haciendo estrellar dos de estos aviones contra el World Trade Center (las torres gemelas) en Nueva York, uno más lo hizo contra el pentágono en Washington D.C., mientras un cuarto avión se estrellaría en zona rural de Pensilvania (luego de que algunos pasajeros intentaran retomar el control del avión). El número de muertos se estima en alrededor de 3.000 personas, de 18 países.

Los ataques aéreos tuvieron ocurrencia en menos de una hora, empezando con el secuestro aéreo del vuelo de American Airlines que cubría la ruta Boston-Los Angeles (el llamado vuelo 11). El avión despegó a las 8 de la mañana y pocos instantes después un grupo de cinco hombres armados y que al parecer portaban una bomba, tomaron el control de la tripulación y de la nave y la reorientaron hacia el Centro Mundial del Comercio (WTC por sus iniciales en inglés, de World Trade Center), en el externo de Manhattan, Nueva York. A las 8:45 de la mañana el vuelo 11 se estrelló contra la torre norte, a la altura del piso 107; de inmediato un fuerte incendio, producto de los 20.000 galones de combustible ardiendo (que eran los requeridos en esta clase de recorridos normales del vuelo 11). Con una población diaria estimada en unas 50.000 personas trabajando en el World Trade Center, los esfuerzos de rescate se hicieron gigantescos desde el comienzo. Cuando los bomberos corrieron a ver que podían hacer contra el fuego en la torre norte, miles de trabajadores que escaparon del impacto inicial, empezaron a evacuar dicha estructura.

A las 9:03 a.m. el vuelo de United Airlines que iba de Boston a los Angeles, vuelo 175, chocó contra la torre sur del WTC, matando a sus 65 pasajeros y a los tripulantes en el momento del impacto. Dicho vuelo 175 también había sido sometido por cinco secuestradores.

A los pocos minutos la Agencia Federal de Aviación (FAA, Federal Aviation Administration) cerró el tráfico aéreo en los aeropuertos de la ciudad de Nueva York; las autoridades así mismo cerraron los principales túneles y puentes de la zona, incluyendo Nueva Jersey. Por primera vez en la historia la FAA ordenó el cierre del espacio aéreo norteamericano alas 9:40 a.m. ordenándose a todos los vuelos que estaban en marcha que regresaran a tierra en el aeropuerto más cercano.

Mientras tanto otro grupo de cinco terroristas secuestraron un vuelo de American Airlines y dirigió su curso contra las instalaciones del pentágono, al cuartel general militar de los Estados Unidos, en Arlington Virginia, cerca de Washington D. C.; en el momento del impacto, 9:43 a.m. hizo un gran agujero en la construcción, en su lado oeste. Se estima que 23.000 personas evacuaron el pentá-



gono y se dio la orden de evacuar la Casa Blanca y sus alrededores.

Pero un cuarto vuelo era protagonista de la misma crisis: el vuelo 93 de United Airlines que viajaba entre Newark, Nueva Jersey y San Francisco California, fue secuestrado por cuatro terroristas. Oyendo los planes de los sediciosos y habiendo varios de ellos llamado a sus parientes por el teléfono móvil sobre la situación y sobre lo que se proponían, deciden los ocupantes evitar que este avión se convierta también en arma de ataque y dominar a los terroristas. En el forcejeo por controlar el avión, este cae a las 10:10 a.m. en las cercanías de Pensilvania, al sureste. Todo el mundo a bordo murió en el impacto. Al parecer el siguiente objetivo de los secuestradores era la Casa Blanca o el capitolio de los Estados Unidos, según los expertos.

Pero la tragedia no había concluido. Poco antes de las 10 de la mañana, la tierra tembló alrededor del World Trade Center cuando la torre sur empezó a colapsar. A pesar de que la construcción de la misma estaba apoyada por enormes pilares de acero y había resistido el impacto inicial de la colisión del avión, el fuego intenso producido por el combustible de la aeronave, había elevado la temperatura por encima de los 2.000 °F y la estructura cedió. A las 10:05 a.m. la torre sur se derrumbó, enviando toneladas de escombros en las calles de Manhattan y matando a cientos de trabajadores de rescate y empleados que seguían atrapados en la torre sur. A las 10:28 de la mañana igual sucede con la torre norte. Los edificios más altos del horizonte de Nueva York habían acabado de desaparecer entre polvo y escombros.

Discriminado las muertes ocurridas durante este siniestro, podemos afirmar que 2.602 personas fallecieron en el WTC, 246 en los cuatro vuelos secuestrados y 125 murieron en el pentágono. Más de 2.100 personas heridas que recibieron asistencia médica por parte de los organismos de socorro de la ciudad de Nueva York.

Al día siguiente el grupo terrorista Al Qaeda se atribuye los atentados.

(Pasa a la Página 27)



Más de 2.100 personas heridas recibieron asistencia médica por parte de los organismos de socorro de la ciudad de Nueva York.